## NADAR ENTRE DOS AGUAS

## Raquel Vargas Antón



## Capítulo 1

## NADAR ENTRE DOS AGUAS

Se vieron por casualidad. Era muy difícil teniendo en cuenta la cantidad de gente que había allí. Las piscinas en verano siempre están a reventar. Zeus era tan alto y Sirena tan pequeña; aunque lo realmente complicado era conjugar su diferente naturaleza. Él, un auténtico soñador, por los aires, sobrevolando posibilidades, controlándolo todo desde las alturas. Ella, escurridiza, frágil y brillante, nunca se posaba, nadando entre dos aguas.

Cuando dos naturalezas son tan dispares, no pueden coexistir. El fuego se apaga con el agua, la tierra se dispersa con el aire en movimiento. Entonces, casi sin querer, se encontraron en un espacio neutro, en el lugar donde viven los deseos ocultos. Arriba, a punto de lanzarse por el tobogán acuático, sintieron un momento de esplendor.

Sus manos se entrelazaron, sus corazones se acompasaron, percibieron cómo la fuerza de la sangre les golpeaba los cuerpos, fibrosos, atléticos. Una sintonía de silencio se encerró en aquella caja de música en la que se había convertido aquel instante.

Se fundieron en un beso catártico que desató, con una fuerza misteriosa, la dimensión de la sensualidad en la asimetría de aquellas bocas. Cuando llegaron abajo, todo había terminado. Ella se alejó nadando, mientras que él se quedó suspendido en aquella pasarela, solo, apabullado con el sabor salado de ella todavía entre sus labios.

Raquel Vargas Antón

Octubre 2017